

Un escritor reniega contra la “mala patria que me cubrió en suerte”

Enfrentar y resolver una de las enfermedades espirituales más graves de la humanidad como es



el resentimiento, resulta para la mayoría de la gente muy complicado. Quien guarda raíz de amargura se hace daño a sí mismo no solo emocionalmente sino también adquiriendo enfermedades. A corto plazo su familia también resulta afectada.

Desde el comienzo del mundo ha existido un germen destructor que se ha ensañado contra el hombre, pero que se reproduce y progresa porque el mismo ser humano lo permite y se anida en su alma. Es la amargura que crece como un alga bajo la superficie en su corazón. La mayoría de las veces no se ve hasta que ya ha minado y hecho mucho daño en la vida personal y cuando se manifiesta ha hecho pedazos las buenas relaciones en una pareja o en una familia.

Un caso de amargura y resentimiento extremadamente evidente porque el personaje en cuestión lo ha expresado públicamente y los columnistas y editorialistas de varios medios internacionales de comunicación han comentado en contra de él, es el escritor colombiano Fernando Vallejo, de quien se dice, renunció a su nacionalidad. Entre otras cosas dijo: “Que quede claro: esa mala patria de Colombia ya no es la mía y no quiero volver a saber de ella.” Y agrega: “Porque Colombia me cerró las puertas para que me ganara la vida decentemente que no fuera en el gobierno ni en la política, a los que desprecio, y me puso a dormir en la calle, tapándome con periódicos y junto a los desarrapados de la carrera séptima y a los perros abandonados, que desde entonces considero mis hermanos. Colombia la mala patria que me cubrió en suerte, acabó con mis sueños de cineasta”.

Aunque varias de las cosas que Vallejo menciona fueron superadas, su resentimiento supura

de una raíz de amargura. Pero es casi seguro que el origen de ese odio y depresión tan profundas se encuentran en que Fernando Vallejo ha cerrado su corazón a Dios y blasfemado contra la Biblia afirmando supuestas contradicciones en los evangelios, haciendo una mala exégesis o interpretación equivocada y forzada para justificar su posición.

Desafortunadamente la gente que se opone a Dios y a su Palabra, en su ignorancia no se da cuenta que el resultado final es depresión, amargura y desesperación. Fue exactamente lo mismo que le sucedió a la cantante Madonna, desde que montó una escena blasfema donde en una de sus presentaciones aparece crucificada. Casi inmediatamente debió someterse a tratamientos médicos para su profunda depresión y desesperación. Veamos el origen y las consecuencias de la raíz de amargura, pero además cómo sanarla.

Origen de la raíz de amargura. El origen de la raíz de amargura tiene tres fuentes importantes:

a. La mala actitud y rebelión contra Dios, que producen un lente de distorsión de la perspectiva de la vida. La mayoría de las veces inconsciente. Esas personas no se dan cuenta que el origen de su amargura hacia todas las demás cosas es su corazón cerrado contra Dios. Tampoco se dan cuenta que están equivocados en sus conceptos radicales y distorsionados.

b. La amargura también se origina en las ofensas no perdonadas. En la Biblia, Santiago 5:16 se afirma:

“Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados.”

Claramente se concluye, además que el no arreglar las ofensas produce enfermedades que luego analizaremos. Y

c. Dejarse contaminar por personas murmuradoras que a la vez están amargadas, desanimadas y desilusionadas. Casi siempre son resentidos sociales, sentimentales o familiares por el daño que les hicieron en casa. Pero además confunden y no saben separar que el daño que produce el ser humano es diferente a que sea Dios quien lo haya hecho y entonces a su vez, es una de las causas de la rebelión contra Él.

Miremos un caso de amargura en el Antiguo Testamento: Jacob suplantó a su hermano Esaú para que el padre Isaac le diera la bendición de la primogenitura. Cuando Esaú se enteró, el resultado fue una raíz de amargura que duró muchos años de infelicidad viviendo obsesionado con matar a su hermano, hasta que se reconciliaron. Génesis 27:34 y 41 *“Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, clamó con una muy grande y*

muy amarga

exclamación, y le dijo: Bendíceme también a mí padre mío. Y aborreció Esaú a Jacob por la bendición con que su padre le había bendecido, y dijo en su corazón: Llegarán los días del luto de mi padre, y yo mataré a mi hermano Jacob.”

Consecuencias de la raíz de amargura. Son físicas, emocionales y espirituales. **a. Físicas**, que son enfermedades. Está comprobado por los médicos que la amargura y el resentimiento desestabilizan el metabolismo produciendo enfermedades digestivas, cardiovasculares, óseas y otras que no viene al caso mencionar, como vimos en Santiago 5:16

b. Emocionales como dolor en el alma y depresión cuando por ejemplo alguien ha defraudado o desilusionado. Esto muy pronto se puede convertir en amargura permanente, si no perdonamos.

Según Dios lo afirma en la Biblia, ni las medicinas pueden curar este tipo de heridas Jeremías 30: 12-13 y 17. *“Porque así ha dicho el Señor: **Incurable** es tu quebrantamiento y dolorosa tu llaga. No hay quien juzgue tu causa para sanarte;*

no hay para ti medicamentos eficaces. Mas yo haré venir sanidad para ti
y sanaré

tus heridas

dice el Señor.”

Dios tiene el bálsamo curativo para sanar las heridas emocionales y sentimentales antes que se conviertan en raíz de amargura.

c. Espirituales como dice Hebreos 12:15. *“Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados.”*

La expresión **“Deje de alcanzar la gracia de Dios”**, apunta a consecuencias espirituales. El texto original de la traducción dice: **“deje de alcanzar la salvación”**.

Contrario a lo que algunos afirman, uno puede llegar a condenarse albergando raíz de

amargura, no solo por la raíz en sí misma, sino por los graves actos o pecados derivados de sí misma. Otro problema adicional es que “muchos sean contaminados”, comenzando por la misma familia. En biología, alelopatía negativa es la contaminación de plantas por la raíz. Si un árbol limón se siembra muy cerca de uno de mango, el fruto de éste ya no tendrá el mismo sabor.

Sanidad de la raíz de amargura. Fundamentalmente lo primero es que la persona identifique su problema, reconociendo y confesando sus pecados y entregando su vida a Cristo. Luego, darle la oportunidad a Dios como ya vimos, de sanar sus heridas. Y por último perdonar a quien ofendió y olvidar las ofensas como el Señor lo hace, aunque no le pidan perdón.

En Efesios 4:30-32 hay una palabra de orientación y consolación: *“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.*

Quítense

de vosotros

toda amargura,

enojo, ira, gritería y maledicencia y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.”

Dios resalta la forma como él perdona, para que la persona que ha sido ofendida también lo haga. Isaías 43:25

“Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo,

y no me acordaré

de tus pecados.”

Si necesita consejo y orientación entre a nuestra sección [Solución a sus problemas](#) .
Recomiende esta página a sus contactos.